

ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL MITO BOCHICA*

EFRAIM ARAGON RIVERA

Lic. Ciencias Sociales. USACA. Magister en Filosofía Latinoamericana. USTA. Profesor Universitario USACA - ICESI.

1. EL MITO DE BOCHICA

El texto del mito de Bochica permite tratar algunas consideraciones generales: el mito de Bochica se ha estimado como el más importante de la cultura muisca, por la misión que cumple entre dicha cultura.

Este mito tiene sus similares en otras partes del continente: en Méjico, Quetzalcoatl; en Guatemala, Itzamná; en el Perú, Viracocha. A través del trabajo de P. Grimal "Mitologías de las estepas, de los bosques y de las islas" se establece que:

"No hay tribu que no haga remontarse el origen del mundo y de las instituciones humanas a un personaje augusto cuyo carácter y funciones no siempre están claramente definidos. A veces, se trata de un creador o de un gran antepasado que se retira a algún universo después de haber cumplido su misión terrestre." (Grimal, 1973, p. 205). (1).

En torno a estos mitos de deidades sobrenaturales se ha cristalizado la explicación de los enigmas pequeños y grandes que la naturaleza presenta al hombre. Sus aven-

turas y sus acciones constituyen verdaderos ciclos míticos que son a la vez cosmogonías, historias naturales y anales de tribu.

Estos héroes-civilizadores se representan bajo los rasgos de un profeta que recorre la tierra para completar la obra de la creación y enseñar a los hombres las artes y los usos propios de la vida civilizada.

"El héroe civilizador rara vez se concibe como un ser solitario. Generalmente, lleva a su lado un compañero, el 'Deceptor', personaje enredador y estúpido que se opone a él y corrompe todo lo que él crea." (Grimal, op. cit., p. 205). (2).

Después del Bochica, que enseñó cosas buenas a los indios, vino a la tierra una bella mujer llamada Huitaca o Chía, que les enseñó todo lo contrario, cosas malas, predicándoles la disipación, una vida de placeres, fiestas y borracheras. Bochica la castigó convirtiéndola en lechuza y la condenó a la vida nocturna. Estos dioses civilizadores de las mitologías americanas corresponden a una etapa de progreso, de avance intelectual suscitado por las

* Ponencia presentada al VI Congreso Nacional de Historia de Colombia Universidad del Tolima

nuevas necesidades que van surgiendo dentro de las comunidades, que implican un cambio cualitativo y cuantitativo del sistema económico, social, político y religioso.

El mito Bochica se desenvuelve a partir del héroe cultural y su relación con los ancestros tribales a duras penas se puede reconocer con claridad, aunque sus rasgos solares resaltan mucho más en la estructura del mito.

José Pérez de Barradas les da a estos dioses civilizadores un rasgo mediador entre el mundo celeste o nivel cósmico y el terrestre o nivel humano.

"Es común hablar en las mitologías americanas de un dios civilizador. El es a la vez el mediador entre los hombres y los dioses. La misión de este personaje o personajes consiste en predicar una religión más humana. Para tal efecto reforman el culto, rechazan los sacrificios de seres humanos." (Pérez de Barradas, 1951, p. 391). (3).

Estos mitos civilizadores de América, de los cuales hace parte Bochica, han sido considerados como los más importantes y fascinantes de sus culturas respectivas. Se reproducen con los mismos caracteres y casi siempre con los mismos detalles en las diversas regiones donde han existido: enseñanza de preceptos, bondad, abnegación, austeridad, paciencia y recogimiento. Categorías que se repiten una y otra vez en los relatos y en las diferentes versiones de los cronistas españoles del siglo XVI y XVII.

Las relaciones entre el mito, tal cual se nos manifiesta, y la significación que los cronistas le confieren en su narración, se dobla con una segunda que se refiere a la estructura misma del mito: a las cualidades de la categoría civilizadora, ellos le añaden eternidad, santidad, cristiandad, predicación, etc. La estructura del mito regional pasó a los confines de su comunidad y alcanzó los niveles de la UNIVERSALIZACIÓN. Los cronistas, al introducirle a la arquitectura del relato unos elementos manifiestamente extraños al mito original, no lo hicieron a su deseo, lo interpretaron, como se había hecho antes, de acuerdo

con la ideología religiosa del cristianismo combinándolo con la imaginación legendaria del contexto mítico indígena.

Esta es una de las razones por las cuales no se pueden desechar estas leyendas suponiéndolas únicamente invenciones españolas, porque conservan los caracteres básicos originales de los mitos; en su análisis van adquiriendo mayor riqueza y contenido de significación a través de su propio quehacer en el tiempo.

"Los cronistas parten aquí de una tradición que existía originalmente y de caracteres derivados de la base natural del mito (barbas de los héroes culturales, presagio de un regreso futuro, etc.), y los adornan con algunos inventos suyos. Los demás paralelismos existentes entre las tradiciones americanas y las del Viejo Mundo pertenecen al gran número de concordancias entre los pueblos de alta cultura del Viejo y del Nuevo Mundo." (Krickeberg, 1980, p. 14). (4).

Se sabe que el lenguaje del mito recurre a imágenes concretas más que a nociones abstractas, sin que entre imágenes y nociones haya una separación radical, sino sólo diferencias de niveles de abstracción. En una comunidad dada, como la muisca, el juego de combinaciones de imágenes obedece a unas normas que circunscribe a los cronistas españoles dentro del nivel de la inventiva proverbial, donde las asociaciones tradicionales continúan funcionando; aunque haya conexiones inventadas, pueden reconocerse los elementos originales del mito.

Para el pensamiento mítico muisca todo grado de abstracción y profundidad de la concepción del universo es al mismo tiempo, e igualmente, explicación de una estructura; y no existe otro modo de aclarar una estructura, que presentarla bajo la forma de un relato que justifique los niveles cósmicos: mundo celeste, terrestre, subterráneo; el reparto y el equilibrio de los diversos elementos que componen el universo. En "Pensamiento salvaje" C. Lévi-Strauss establece que:

"Una sociedad que delinea sus segmentos en función de lo alto y de lo bajo, del cielo y de la tierra, del día y de la noche, puede

englobar, en la misma estructura de oposición, maneras de ser sociales o morales: conciliación y agresión, paz y guerra, justicia y policía, bien y mal, orden y desorden, etc. Por esto no se limita a contemplar en abstracto un sistema de correspondencias; proporciona un pretexto a los miembros individuales de estos segmentos para singularizarse mediante conductas; y a veces incita a ello." (Lévi-Strauss, 1970. p.p. 247-248). (5).

Existe una influencia recíproca de las nociones míticas y religiosas relativas al nivel cósmico del mundo celeste y del plano terrestre de animales y hombres, por una parte, y su correspondencia con las funciones políticas asignadas a las unidades sociales, por otra parte. Estos relatos míticos que conciernen a los hombres manifiestan una preferencia grande y constante por los cuerpos celestes, animales y otros fenómenos naturales personificados; su clasificación y descomposición en ejes temáticos y semánticos, permite captar el universo natural y social en forma de una totalidad organizada. Cada pueblo posee su propia temporalidad que expresa su naturaleza particular y que, a idéntico título, manifiesta su género de vida, sus actividades, sus cualidades, sus defectos; define su estatus y lo contrapone al de otros pueblos. La sucesión de los pueblos en el tiempo reproduce un orden jerárquico permanente del universo. La cosmogonía de su pequeño universo dio origen a mitos distintos. Según Fray Pedro Simón, Chiminigagua era el dios omnipotente, señor todopoderoso; Bachué, diosa que sintetiza la génesis del pueblo muisca; Bochica, dios meteorológico, "regio manto de luz", llegó de Oriente a civilizar y a proteger a su pueblo.

Hay otros mitos sobre la creación del Sol y la Luna, representados en las figuras antropomorfas de los caciques de Iraca y su sobrino, el cacique de Ramiriquí, que fueron a las alturas a traerle al mundo el consuelo de la luz, convirtiéndose Ramiriquí en el astro rey y el cacique de Iraca en la Luna. También existen entre los muisca numerosas leyendas que hacen referencia al cacique Guatavita, el Dorado y Hunzahúa.

"La imaginación primitiva creó una serie de deidades y les dio forma corpórea, visible y viviente, para explicarse así el origen de las cosas y de los hombres." (Duque, 1976, p. 26). (6).

En relación con el antropomorfismo de estas deidades humanizadoras, el profesor Liborio Zerda hace un intento por ubicar los mitos y cultos religiosos de estos indios muisca con la expresión del sabeísmo, o sea el culto a los astros, que adopta transitoriamente para explicar la veneración de estos pueblos a entidades superiores consideradas de su misma naturaleza corpórea, lo que constituye el antropomorfismo.

"A Bochica le daban dos hermanos o compañeros y los simbolizaban a todos tres con un cuerpo de oro de tres cabezas, pues decían que tenían los tres un corazón y un solo espíritu. Este símbolo, de que habla Duquesne, probablemente tiene relación con los tres nombres que, según los cronistas, daban a este hombre misterioso: Bochica, Nemqueteba y Zuhé." (Zerda, 1972, p. 98). (7)

Finalmente, en el mito de Bochica se puede reconstruir el tiempo histórico, diacrónico, porque existen claras evidencias arqueológicas que así lo verifican; por ejemplo, parece que el mito del famoso caudillo de los chibchas apareció antes del comienzo de la Era Cristiana; así lo manifiesta el profesor E. Silva Celis, cuando se refiere a los ritos del sacrificio del maíz por medio del fuego, referenciados por los indios de Vélez a Jiménez de Quesada; se habla de "más de mil y quinientos años", lo cual quiere decir, que siendo el año de 1537 la llegada del licenciado Jiménez de Quesada a la sabana de Bogotá, el mito tenía que haberse constituido mucho antes de nuestra Era. Silva Celis relaciona el carácter civilizador del mito de Bochica con el origen de la civilización muisca:

"Los testimonios que puntualmente fueron recogidos por los cronistas en relación con el tiempo de la presencia de Bochica, el caudillo civilizador por medio del cual se explicaron los muisca el problema del origen de su civilización... No deja de sorprender el hecho de que los informes de tiempo, aportados por los cronistas, sobre

la venida del civilizador chibcha, no hubieran sido antes tomados en cuenta, al menos para una evaluación relativa de la antigüedad de la cultura de la alliplanicie colombiana." (Silva, 1968, p. 184). (8).

La diacronía supone un factor dinámico por el cual se produce un efecto, un algo ejercitado. Los sucesos diacrónicos, según Saussure, siempre tienen un carácter accidental y particular. La diacronía opera con hechos y los relaciona para establecer las verdades generales del orden diacrónico.

Al situar el mito diacrónicamente hay que tener en cuenta, no sólo, la línea del tiempo, la historia, como estudio de las relaciones que unen términos sucesivos no apercibidos por una misma conciencia colectiva, y que se reemplazan unos a otros sin formar un sistema entre sí. Se sustituyen unos a otros en el tiempo.

Esta parte de la diacronía, en el estudio del mito, permite la ubicación de una cronología; lo que se conoce como inicios de tiempo, remite a un tiempo antes o después de su llegada —origen—. Desde este ángulo de la diacronía es reconstruible el tiempo histórico, el tiempo de la ficción.

En cambio el tiempo mítico no es precisable cronológicamente e interesa poco. Para el estudio y análisis de texto mítico tendremos en cuenta la sincronía como tiempo mítico; porque en este nivel se hace necesario no sólo el orden sucesivo cronológicamente, sino también el examen de la unidad constitutiva mayor, la que forma el haz de relaciones. El texto produce su propia historia, por esto, para el estructuralismo el tiempo no tiene una función privilegiada; porque las superestructuras deben ser estudiadas como el lenguaje, por la elaboración de un sistema de signos. La sincronía no tiene en cuenta el tiempo, momento en el cual se produce la expresión, sino que conduce a que el sistema signifiante del mito sea estudiado independientemente del tiempo.

La sincronía expresa una relación, una simple expresión de un orden existente, consigna un estado de cosas, no define órdenes.

Saussure sostiene que los hechos sincrónicos, sean cuales fueren, presentan cierta regularidad, pero no tienen carácter alguno imperativo. Los hechos diacrónicos, por el contrario, se imponen a la lengua, pero nada tienen de general.

La verdad sincrónica y la verdad diacrónica subsisten sin excluirse la una de la otra; por esta razón nos movemos sucesivamente en el dominio diacrónico al estudiar el cambio del mito y en el dominio sincrónico al estudiarlo como una unidad constitutiva mayor, como un haz de relaciones.

2. LA ESTRUCTURA DEL MITO DE BOCHICA

2.1. EJES TEMATICOS Y SEMANTICOS

Para el estudio del mito de Bochica se proponen metodológicamente los siguientes pasos:

1. Ante la imposibilidad de conocerlo en su texto original indígena y por la cantidad de versiones que existen sobre él, que entre otras cosas, esto no constituye ningún problema para el estructuralismo; porque todas las versiones valen para el mitólogo, y en la confrontación de estas versiones a través de sus diferencias es como se puede descubrir un sistema, red de oposiciones y paralelismos, y llegar a la armadura del mito. El mito, que por otro lado y por definición se da en muchas culturas con diferentes lenguajes, sólo puede ser analizado en términos de su semántica, a fin de obtener una cantidad adecuada de variantes para el análisis que permiten comparar, por lo tanto, versiones de un mismo mito o de un mito procedente de varias culturas. Las versiones más conocidas son las españolas, de los cronistas Juan de Castellanos, Fray Pedro Simón y Lucas Fernández de Piedrahíta.

2. Para analizar estructuralmente el mito se debe descomponer en sus ejes temáticos: naturaleza y cultura, a manera de una relación binaria, para descubrir en ellos los ejes semánticos; como dice Greimas, son el común denominador de dos términos, ese fondo del que se desprende la articulación de la significación. Según este autor, toda significación se produce por relación.

son relaciones de oposición y homología, frases cortas que se convierten en los elementos constitutivos del relato mítico. Esas secuencias esenciales de la narración las llama Lévi-Strauss, mitemas. Estos dos ejes propuestos son conocidos en el modelo estructuralista como los ejes sintagmáticos o de combinaciones, cuya lectura es horizontal y se hace por el orden de aparición de los elementos del discurso, es la manera en que diferentes elementos se combinan y los lugares que pueden ocupar en el encadenamiento lineal del discurso. El sintagma en el nivel de lectura del mito sigue el mismo orden del relato, se extrae de la cadena del relato y hace parte del sistema diacrónico, del orden sucesivo, donde las palabras se suceden en el discurso.

El eje paradigmático o de asociaciones es de lectura vertical; es para Saussure, grupos asociativos que no se basan en la extensión; forman parte de ese tesoro interior que constituye la lengua de cada individuo.

El paradigma está compuesto por unidades que tienen algo en común, se asocian en la memoria y forman de esta manera grupos en los que dominan diversas relaciones, es sistemático y posee una especie de autonomía. El eje paradigmático en el nivel de lectura de un mito reagrupa en columnas todos los mitemas que pueden clasificarse en un mismo paquete por afinidades temáticas; se oponen o se corresponden; no tiene relación directa con el orden del relato, la cadena resulta incorporada al relato. Hace parte del sistema sincrónico, del orden permanente que constituye el espacio semántico a partir del cual se produce el relato.

Al introducir en el estudio de los mitos estos dos ejes del lenguaje, se llega a uno de los

más grandes aportes del estructuralismo de Lévi-Strauss, cuya aplicación se hace no para comprender el mito sino para descodificarlo.

"No se trata de descifrar un mensaje a partir de un código conocido para restituirle el sentido, sino de encontrar el código secreto en el que se funda y que ha gobernado su emisión partiendo de un mensaje dado, en sí mismo insignificante o absurdo." (Vernant, 1982, p.215.). (9).

Esto significa, en términos sencillos, trasponer los esquemas lingüísticos a las estructuras del mito. El español J. Martín Barbero concreta estas ideas en su libro "Introducción al análisis del contenido" al plantear:

"El análisis estructural de un texto comienza pues por la indagación del eje semántico que en cuanto principio de organización subyace y sostiene todas las otras estructuras secundarias. Eje semántico que como oposición paradigmática -"relación por la que un término, en un discurso, se opone sistemáticamente a otro (Barthes)- vertebrada y da coherencia a todo el texto." (Barbero, 1981, p. 36). (10).

Así las oposiciones resultantes adquieren significación a partir de un eje semántico, que es la relación constitutiva de la significación y se produce por relación; porque la percepción humana lo que distingue siempre son diferencias, es decir, relaciones, y toda relación se efectúa por la captación de algo común sobre lo que se asienta la diferencia. Este eje semántico es el sistema de rasgos, significa semas, que constituyen el contexto al que remite una palabra y su significación. El sentido lexical es la palabra, y la significación contextual es el discurso.

EJES TEMATICOS - FUNCION - NUDOS

EJES SEMANTICOS	PARADIGMATICOS	SINTAGMATICOS	
		MITEMAS DE NATURALEZA (haces de relaciones) tiempo - espacio.	MOVIMIENTO INTERNO

En la descomposición del mito de Bochica cada eje semántico se enumerará con los códigos siguientes:

Para los ejes de naturaleza con las iniciales NB₁, NB₂, NB₃... así sucesivamente.

Para los ejes de cultura con las iniciales CB₁, CB₂, CB₃... así sucesivamente.

3. Por último es importante decir que la descodificación del mito sólo es concebible por el conocimiento preciso y completo del contexto cultural y etnográfico en el que se inscribe el mito y por los elementos que

lo componen: vida, muerte, mutación, tiempo, lugares, objetos, agentes, sujetos, hazañas, acciones, reglas de partida y alternación de situaciones. Todo esto es posible gracias a un conocimiento previo y profundo de la cultura en que apareció.

En adelante se denominarán: versión uno la de Juan de Castellanos; versión dos la de Fray Pedro Simón; y versión tres la de Lucas Fernández de Piedrahíta; en su orden con las iniciales V₁, V₂, V₃; cuando la versión sea paralela, con las iniciales Vp.

2.1.1. Análisis estructural

EJES TEMATICOS - SINTAGMATICOS

		NATURALEZA	CULTURA
		CREACION	NB ₁ Sabana
CLARIDAD	NB ₂ Cielo - Sol - día	NOMINACION: CB ₂ Llamaban a este dios extranjero Neuterequeteua, Bochica, Xue. (V ₁) // Chimizapagua, Nemquereteba, Xue (V ₂) // Nemquetheba, Bochica, Zuhé (V ₃).	
PRESENCIA	NB ₃ Llanuras Camello	APARICION: CB ₃ Llegó por el Este, por los Llanos que llaman continuados de Venezuela, y entró a este Reino por el pueblo de Pasca. Desde allí vino al pueblo de Bosa donde se le murió un camello que traía, cuyos huesos conservaron los naturales (V ₂).	
ANTROPOMORFISMO	NB ₄ Hombre	DESCRIPCION: CB ₄ Tenía muy crecida barba, hasta la cintura los cabellos, con venda rodeados y cogidos, al modo del rodete que ellos usan (V ₁) // mayor en años y cargado de canas el cabello y la barba, recogida la cabellera con una cinta (V ₂) // andaba pues, a queste, según dicen, las plantas por el suelo sin calzado (V ₁) // andaba los pies por el suelo, sin ningún calzado (V ₂) // andaba este hombre con las plantas desnudas (V ₃). Se cubría con una almalafa, almagalafa o manta, que era una vestidura que le cubría el cuerpo hasta los pies, cuyas puntas juntaba con un nudo sobre el hombro (Vp).	
BONDAD	NB ₅	PRECEPTOS MORALES: CB ₅ Eticos: les predicaba muchas cosas buenas (V ₁), (V ₃) // Les predicaba en su misma lengua a cada pueblo, con que quedaban admirados (V ₂).	

EJES SEMANTICOS-PARADIGMATICOS

EJES TEMATICOS - SINTAGMATICOS

EJES SEMANTICOS - PARADIGMATICOS

	NATURALEZA	CULTURA
TRABAJO	NB ₆ Frutos de la tierra	ARTESANIA: CB ₆ Este les enseñó a hilar algodón y tejer mantas; porque antes de esto sólo se cubrían los indios con unas planchas que hacían de algodón en rama, atadas con unas cordezuelas de fique unas con otras, todo mal aliñado (V ₂).
RECUERDO	NB ₇ Promontorios líticos	MEMORIA: CB ₇ Cuando salía de un pueblo les dejaba los telares pintados en alguna piedra lisa y bruñida, como hoy se ven en algunas partes, por si se les olvidaba lo que les enseñaba (V ₂).
MUERTE	NB ₈ Serpientes en abundancia, muerte de humanos	ENSALMO: CB ₈ Les enseñó a hacer cruces y usar de ellas en las pinturas de las mantas con que se cubrían. De donde pudo ser la costumbre de poner las cruces sobre los sepulcros de los que morían picados de serpientes (V ₂).
VIDA	NB ₉ Tiempo	RENACIMIENTO CB ₉ También les enseñó la resurrección de la carne, el dar limosna (V ₂).
SAGRADO	NB ₁₀ Tiempo	FRUTOS: CB ₁₀ Tener otra vida, entendían habían de tener necesidad en ella de comida y por eso lo colocaban en su sepulcro (V ₂).
CACICAZGO	NB ₁₁ Faldas de la sierra, montañas y arcabucos	FUNDACION: CB ₁₁ Desde Bosa fue al pueblo de Hontibón (sic), al de Bogotá, Serrezuela y Cipacón... abriendo caminos hasta llegar al pueblo de Cotá (V ₂).
PROTECCION	NB ₁₂ Montaña	PLATICA LIBRE: CB ₁₂ Predicó con gran concurso de gentes de todos los pueblos comarcanos, desde un sitio un poco alto a quien hicieron un foso a la redonda de más de dos mil pasos porque el concurso de la gente no le atropellara, y predicara más libremente (V ₂).
RECOGIMIENTO	NB ₁₃ Cuevas en las faldas de la sierra	VIVIENDA: CB ₁₃ Se recogía en las noches y predicaba durante el día (V ₂). OLVIDO: Con el tiempo olvidaron sus enseñanzas (V ₂).
JERARQUIA	NB ₁₄ Minas de oro, vetas de esmeraldas	FUNCION: CB ₁₄ Bochica era el dios de los caciques y capitanes (V ₂). Fue visitado por caciques. Como fueron llegando fueron ganando antigüedad y grandeza que hoy tienen: Ganza (Toya), Gámeza, Busbanza, Socha, Tasco, Tópaga, Monguí, Tutasá, Mongua, Pesca, Yacón, Bombazá, Tota, Guáquira, Sátiva. Sogamoso superior a las dichas, lo visitó Valle adentro en Osga (V ₂).

EJES TEMATICOS - SINTAGMATICOS

EJES SEMANTICOS - PARADIGMATICOS

	NATURALEZA	CULTURA
EMIGRACION	NB ₁₅ Hábitat	CIERRE DEL PROCESO: CB ₁₅ Este dios Bochica continuó su peregrinación por otras tierras donde fue llamado Sadigua Sonado, Lugunmoxe y Lugunsua, era pariente y padre, se hace invisible y desaparece (V ₂).
MUERTE	NB ₁₆ VALLE	TRANSITO: CB ₁₆ Afirman morir en Sogamoso (V ₁) // Desde Guane volvió hacia el Este, y entró a la provincia de Tunja y Valle de Sogamoso, a donde desapareció (V ₂) // Últimamente afirman del Bochica que murió en Sogamoso después de su predicación fue trasladado al cielo (V ₃).
SUCESION	NB ₁₇ Tempestades, llover, granizar.	VICARIATO: CB ₁₇ Dejó por heredero al cacique de su gran santidad y poderío (V ₁) // Predicador que había pasado por estas tierras de Sogamoso en tiempo de un cacique de aquel Valle llamado Nompanera (V ₂) // Que al tiempo de su partida dejó al cacique de aquella provincia por heredero (V ₃).
AUTORIDAD	NB ₁₈ Oro	TRINITARISMO: CB ₁₈ Entre rastros que hallaron en la provincia fue una estatuilla de un ídolo en el pueblo de Boyacá con tres cabezas humanas en un cuerpo (V ₂).

2.1.2 Categorías del mito de Bochica

Las categorías resultantes del análisis estructural del corpus del mito de Bochica con su respectiva oposición en su relación binaria son:

**MITO DE BOCHICA
Relación Binaria**

CODIGO	OPOSICION
NB ₁ , CB ₁	Creación/ aniquilación
NB ₂ , CB ₂	Claridad/ oscuridad
NB ₃ , CB ₃	Presencia/ ausencia
NB ₄ , CB ₄	Antropomorfismo/ amorfismo
NB ₅ , CB ₅	Bondad/ maldad
NB ₆ , CB ₆	Trabajo/ pereza
NB ₇ , CB ₇	Remembranza/ olvido
NB ₈ , CB ₈	Muerte/ vida
NB ₉ , CB ₉	Vida/ muerte
NB ₁₀ , CB ₁₀	Sacralización/ profanación
NB ₁₁ , CB ₁₁	Cacicazgo/ tribu

CODIGO

NB ₁₂ , CB ₁₂	Protección/persecución
NB ₁₃ , CB ₁₃	Recogimiento/despreocupación
NB ₁₄ , CB ₁₄	Jerarquía/dependencia
NB ₁₅ , CB ₁₅	Emigración/repatriación
NB ₁₆ , CB ₁₆	Muerte/vida
NB ₁₇ , CB ₁₇	Sucesión/conservación
NB ₁₈ , CB ₁₈	Autoridad/subordinación

OPOSICION

Por analogía: los indios llamaban Zuhé a los españoles por su parecido con el Bochica. Hijos del Sol y de la luz.

2.2. LA DESCODIFICACION

En la descodificación del mito de Bochica se encuentran numerosas unidades estructurales, llamadas por C. Lévi-Strauss, mitemas; que corresponden en el estudio morfológico de los cuentos rusos del formalista Propp a funciones o componentes básicos de la estructura formal del relato. Las funciones descubiertas por Propp en los cuentos rusos las llama Alan Dundes motifemas, cuya secuencia forma un relato, en este caso, el del mito analizado.

La unidad estructural de vida/muerte; señala cómo la vida del Bochica transcurre

en un espacio de tiempo desde su llegada por el Este al reino de los Muisca; la segunda unidad estructural muerte/vida data hasta su cesación definitiva en Sogamoso. Este héroe-civilizador está eximido contra la muerte total, él hace renunciamiento al ciclo de vida normal, que la práctica ritual reemplaza por un ETERNO RETERNO y convierte a la comunidad muisca, en cuanto totalidad, como la beneficiaria principal.

Bochica no muere natural ni culturalmente, es lo que permanece, lo que se asegura socialmente, lo que legisla, para que el rito cumpla su ciclo cada año y pueda retornar al mundo de los vivos.

BOCHICA

VIDA	MUERTE
Verdad sea que cuentan cómo vino en los pasados siglos un extraño (V ₁).	Afirman morir en Sogamoso (V ₁).
Dicen que vino por la parte del Este que son los Llanos que llaman continuados de Venezuela, y entró a este Reino por el pueblo de Pasca al sur de la ciudad de Santa Fe (V ₂).	Desde Guane volvió hacia el Este, y entró a la Provincia de Tunja y Valle de Sogamoso a donde desapareció (V ₂).
Que en pasados siglos aportó a aquellas regiones un hombre extranjero... y algunos dicen que no fue sólo el extranjero, sino tres, que en diferentes tiempos entraron predicando... fue uno solo con los tres epítetos referidos. (V ₃).	Ultimamente afirman del Bochica que murió en Sogamoso después de su predicación fue trasladado al cielo (V ₃).

3. ENSAYO DE ANALISIS

TEXTUAL DEL MITO DE BOCHICA

El mito de Bochica no es un mito único, está vinculado a los mitos de Huitaca y Chibchachún respectivamente, y juntos forman el corpus que va a ser analizado textualmente; son una triada de mitos.

Con este análisis textual no se intenta describir la estructura del mito que resultó del análisis estructural, ni tampoco de registrar en una estructura mítica, sino más bien, como dice Roland Barthes, producir una estructuración móvil del texto (estructuración que se desplaza de lector a lector a todo lo largo de la historia) porque:

"El análisis textual no busca saber qué determina el texto (reunido como término de una causalidad), sino más bien cómo explota y se dispersa. Vamos entonces a tomar un texto narrativo, un relato, y vamos a leerlo, todo lo lentamente que sea necesario, deteniéndonos cada vez que se precise (sentirse a satisfacción es una dimensión capital de nuestro trabajo), intentando retener y clasificar sin rigor, no todos los sentidos del texto (esto sería imposible, pues el texto está abierto al infinito: ningún lector, ningún sujeto, ninguna ciencia puede detener al texto) sino las formas, los códigos, de acuerdo con los cuales resultan posibles sus sentidos." (Barthes, 1978, p. 1163). (11).

Se sabe que en su gran mayoría los mitos que hablan de un héroe-civilizador rara vez lo conciben como un ser único, frecuentemente llevan a su lado un personaje (hombre o casi siempre mujer, "la libido", "el dolos"), un mal que seduce por el engaño de su bella apariencia a los hombres, personaje enredador que se opone a todo lo que el civilizador crea y enseña. En la mitología muisca esta bella mujer es Chie, Chia o Huitaca.

Por lo regular en el mito de los dioses civilizadores, ellos a su vez son dioses universales y casi señores de otros dioses menores que responden en los oráculos donde se les consulta. Uno de estos dioses menores es ofendido por los hombres y éste replica con un castigo. Para el caso de la mitología muisca este dios es Chibchachún, que sancionó a los hombres con un

diluvio. Este dios fue comisionado por el Bochica para que cargara sobre sus hombros toda la tierra, de esta manera expió su culpa.

Este es un mito triádico compuesto por Bochica, Huitaca y Chibchachún que conserva en su estructura una unidad a todo lo largo de su dinámica interna; su poder de desarrollo moviliza un conjunto articulado y coherente de categorías que permite descifrar el análisis del texto y llegar a las conexiones internas, a esas relaciones de oposición.

Al examinar la estructura del mito de Bochica se puede trabajar con el planteamiento del problema propuesto: ¿Cumplió un papel civilizador el mito de Bochica dentro de la comunidad muisca? Para identificar los elementos que conforman en el texto ese papel civilizador se ha tenido en cuenta la sucesión de la narración del mito en las crónicas de los españoles J. de Castellanos, P. Simón y L. Fernández de Piedrahita. Se plantean los siguientes subproblemas con sus respectivas secuencias lógicas de la narración o unidades de lectura, lexias, y sus concernientes niveles de significación.

3.1 SUBPROBLEMA UNO

1. ¿Por qué las noticias de los héroes-civilizadores venían del Oriente? ¿Siempre estaban cubiertos de pelos? ¿Es un mito solar?
2. ¿El camello, según la narración del cronista Fray Pedro Simón, acaso sería una llama peruana? ¿Esto no indicaría un intercambio —trueque— entre peruanos y muisca?
3. ¿La predicación de Bochica puede suponer añadiduras cristianas?
4. ¿Pertenece este mito al dominio de las construcciones ideológicas españolas, más que al sistema del pensamiento indígena muisca?

3.1.1. Primera secuencia lógica de la narración, unidades de lectura, lexias

El héroe Bochica, un extranjero, venido por el Oriente en un camello; da preceptos morales en la lengua de cada pueblo indígena, predica una vida ejemplar y

abstinente, la resurrección de la carne y el dar limosnas. Simultáneamente les enseñó las artesanías como medio para vivir; predicó con gran concurso de gentes de todos los pueblos muisca, se recogía por las noches en las cuevas de la sierra.

3.1.2. Nivel de significación

En el mito se describe la llegada de un extraño (V_1), no conocido de nadie (V_2), un extranjero (V_3), que muy bien pudo ser un forastero o un personaje exótico de otro continente o de otra cultura de este mismo continente o de otro lugar de la extensa macro-familia lingüística chibcha. Cuando se habla de un extraño se entiende como un personaje "raro" que no es de la región, "no conocido de nadie", llegó en camello; animal desconocido en América. El camello pertenece a la familia de los camélidos y en América hay un grupo de mamíferos rumiantes que pertenecen a este género, como la alpaca, la vicuña y la llama.

La relación sintagmática en el texto se da así:

camello - dromedario - llama - alpaca - vicuña. Hay evidencias de un código ecológico.

Se plantea de inmediato: ¿Si no es un camello o un dromedario, qué era? ¿Acaso una llama, una alpaca o vicuña? Surge la necesidad de buscar los orígenes de estos mamíferos rumiantes en América; y este lugar es el Perú. Allí existió un gran imperio, el Incaico; que abarcaba una gran extensión de tierras, casi toda Suramérica.

Se manifiestan categóricamente dos dudas: ¿El extranjero era inca o había venido del Perú? Esto puede indicar un intercambio —trueque— entre los pueblos incas y muisca. En los últimos hallazgos arqueológicos en esta región cundi-boyacense se han encontrado evidencias de ese intercambio. Se revela un código étnico-geográfico.

La llegada del extranjero se hace por el oriente al país de los muisca, se patentiza una referencia a las leyendas orientales sobre el origen del Cristianismo. El Oriente es el lugar del sol naciente, la barba de este personaje habla en favor del mito solar, pelos/rayos; se expresa un código divino, se refiere a una deidad astronómica.

El español ve en el mito la afirmación de su doctrina, la continuación de la obra del legislador bíblico.

En la reconstrucción de las versiones del mito hecha por los españoles se comprueba: primero, que se ha transformado el modelo original mítico. Los cronistas lo trabajaron en forma consciente e inconsciente al hilo conductor de la ideología cristiana de los siglos XVI y XVII.

Segundo, este mito no puede considerarse como simple invención española, pues las nuevas conexiones, aunque enriquecedoras y transformadoras, no afectaron la estructura original del mito, porque en ellas también se puede reconocer la tradición indígena muisca.

Para el primer caso los cronistas sustituyeron los significantes y sus correspondientes formas con las cuales las tribus de Bacará pujaban por darle unidad a las gens matrilineales derrotadas; la metáfora del dios cristiano aparece cuando el español le da una connotación medieval que correspondería a la estructura de clase que estaba por aflorar. La metáfora ya no corresponde a los intereses indígenas, pues les hace renunciar a sus dioses acuáticos, lunares y solares, en favor de la connotación judaico-cristiana europea; en una epistemología estructural no existe una relación directa con la representación sensorial pues está mediada por la lengua y la cultura, así el cronista español no puede imaginarse el dios diferente al judaico-cristiano. Desde el punto de vista del análisis hay un código lingüístico.

Esa sustitución de significantes en el relato original del mito de Bochica proporciona a la comunidad muisca el "nuevo lenguaje" en el cual se pueden expresar inmediatamente los nuevos estados producidos por el choque de dos culturas: la conquistadora y la conquistada. Este "nuevo lenguaje" se afianzó por la eficacia simbólica que garantizaba la armonía del paralelismo entre mito y operaciones —entendido como las maneras de operar el mito—. Estos elementos extraños al relato original del mito se convirtieron en una ligadura entre las lenguas española e indígena que permitió continuar la obra evangelizadora de la Iglesia cristiana española en un

proceso de aculturación y sujeción del pueblo muisca. El mito se convertía así en un vehículo integrador de las lenguas a su vez desintegrador de una ideología por otra.

Los indios muisca a su vez resuelven la contradicción en el proceso mítico aceptando los nuevos significantes con la esperanza de conseguir los servicios cósmicos que aspiran se podían cumplir obedeciendo reglas y normas de conducta y de trabajo. El mito se convierte en una doble relación: el del intercambio de lenguas y el de imposición de dioses, ideas y creencias.

Esta primera secuencia lógica de la narración confrontada por el sistema bipolar que integran los dos ejes temáticos —nudos sintagmáticos— de naturaleza y cultura, muestra los siguientes ejes semánticos paradigmáticos —categorías— con sus respectivas oposiciones:

NB ₁ '	CB ₁	creación/aniquilación
NB ₂ '	CB ₂	claridad/oscuridad
NB ₃ '	CB ₃	presencia/ausencia
NB ₄ '	CB ₄	antropomorfismo/amorfismo
NB ₅ '	CB ₅	bondad/maldad
NB ₆ '	CB ₆ '	trabajo/pereza
NB ₇ '	CB ₇	remembranza/olvido
NB ₈ '	CB ₈	muerte/vida
NB ₉ '	CB ₉	vida/muerte y
NB ₁₀ '	CB ₁₀	sacralización/profanación

Estos ejes paradigmáticos están en relación directa con los sintagmas culturales: acontecer - nominación - aparición - descripción - equilibrio y con los sintagmas naturales de sabana - llanura - montañas; cielo - sol - día; hombre - mujer.

Los ejes semánticos son una combinación que recoge los relatos indígenas de los muisca y las versiones españolas de los cronistas; combina muy bien las formas elementales de las narraciones que ofrecen una descripción acerca del aspecto físico del personaje que visitó estas tierras y lo que respecta con sus actuaciones.

Hay autores como el historiador Liborio Zerda, que afirman que "Bochica era hombre de raza blanca", expresión esta

que no aparece en ninguna de las tres versiones estudiadas por nosotros. Son meras suposiciones posiblemente basadas en algunas características somáticas descritas por los españoles, que no están afirmadas en relato, como es el color blanco de su piel.

Por lo dicho anteriormente en los niveles de significación una cosa es suponer las características somáticas del personaje mítico y otra que el relato lo afirma. Es posible que hayan sido alteradas estas características somáticas del personaje indígena muisca a las nuevas peculiaridades somáticas españolas que exigían las necesidades históricas del momento. La Conquista.

Esto nos lleva a decir: primero, el mito de Bochica no es más indígena que español; segundo, ni más español que indígena. Tiene elementos de una y otra etnia; los relatos indígenas han sido deformados en la traducción, pero a pesar de ello, el valor del mito como mito persiste; porque como lo dice Lévi-Strauss en "Antropología estructural":

"La sustancia del mito no se encuentra en el estilo, ni en el modo de la narración, ni en la sintaxis, sino en la "historia" relatada. El mito es lenguaje, pero lenguaje que opera en un nivel muy elevado y cuyo sentido logra 'despegar', si cabe usar una imagen aeronáutica, del fundamento lingüístico sobre el cual había comenzado a deslizarse." (Lévi-Strauss, 1969, p.190). (12).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) GRIMAL, P. (1973). Mitologías de las estepas de los bosques y de las islas (3a. ed.). Barcelona: Planeta.
- (2) GRIMAL, P. op. cit.
- (3) PEREZ DE BARRADAS, J. (1951). Los muisca antes de la conquista T.I. Madrid: Bernardino de Sahagún.
- (4) KRICKEBERG, W. (1980). Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muisca (2a. ed.). Méjico: P.C.E.
- (5) LEVI-STRAUSS, C. (1970). El pensamiento salvaje (1a. reimpresión). Méjico: P.C.E.
- (6) DUQUE, L. (1976). Introducción al pasado aborígen. Bogotá: Retina.
- (7) ZERDA, L. (1972). El Dorado. Bogotá: Biblioteca Banco Popular.
- (8) SILVA, E. (1968). Arqueología y prehistoria de

Colombia. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

(9) VERNANT, J.P. (1982). Mito y sociedad en la Grecia Antigua. Madrid: Siglo Veintiuno.

(10) BARBERO, J.M. (1981). Introducción al análisis de contenido. Madrid: Instituto de Ciencias Investigación Sexología.

(11) BARTHES, R. (1978). Análisis textual de un cuento de Edgar Allan Poe. Revista Eco. Torno XXXIII/6 No. 204 Octubre.

(12) LEVI-STRAUSS, C. (1969). Antropología estructural (2a. ed.) Buenos Aires: Universitaria.

BIBLIOGRAFIA

BARTHES, R. (1974). Análisis estructural del relato. (4a. ed.) Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

BELTRAN, F. (1983). Los muisca, pensamiento y realizaciones (2a. ed.) Bogotá: Nueva América.

CASSIRER, E. (1972). Pensamiento religioso y mítico. Méjico: Fondo de Cultura Económico.

CASTELLANOS, J. (1955). Elegías de varones ilustres de Indias. T. IV. Bogotá: A.B.C.

CENCILLO, L. (1970). Mito, semántica y realidad. Madrid: B.A.C.

COURTES, J. (1973). Lévi-Strauss y las sujeciones del pensamiento mítico. París: Collection dirigés A.J. Greimas.

FERNANDEZ de P.L. (1942). Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada. Bogotá: A.B.C.

HERNANDEZ, G. (1975). De los chibchas a la Colonia y a la República. T. 9. Bogotá: Biblioteca Básica Colombiana.

GODELIER, M. (1974). Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas. Madrid: Siglo Veintiuno Levi-Strauss, C. (1972). Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido (1a. reimpresión). Méjico: P.C.E.

MALINOWASKI, B. (1974). Magia, ciencia, religión. Barcelona: Ariel.

ROZO, J. (1978). Los muisca, organización social y régimen político. Bogotá: Fondo Editorial Suramérica.

SIMON, P.P. (1953). Noticias Históricas de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales. T. II. Bogotá: Kelly.

THOMSON, G. (1975). Los primeros filósofos. Buenos Aires: Siglo XX.